



LA ILUSTRACION CATOLICA

MURILLO. CERVANTES. Balmes. CISNEROS.

ÉPOCA 2.^a — AÑO VI. — TOMO V.

PRECIOS DE SUSCRICION.

<i>Madrid y provincias.</i>	
Tres meses.	16 rs.
Un año.	60 »
<i>Cuba y Puerto-Rico.</i>	
Seis meses.	2 1/2 ps.
Un año.	4 »

NÚMERO 21. — Madrid, 7 de Diciembre de 1881.

DIRECTOR

DR. DON MANUEL PEREZ VILLAMIL.

ADMINISTRACION:

ESTRELLA, 7, 2.º IZQUIERDA.

NÚMERO SUELTO, REAL Y MEDIO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

<i>Extranjero.</i>	
Seis meses.	11 fr.
Un año.	21 »
<i>Filipinas y Méjico.</i>	
Seis meses.	3 1/2 ps.
Un año.	6 »

ADVERTENCIA.

El Sr. D. Ignacio del Alcázar ha cesado en la Administracion de LA ILUSTRACION CATOLICA, encargándose de ella el Sr. D. Miguel María Moreno, á quien se dirigirán en lo sucesivo los señores Suscritores y Corresponsales.

SUMARIO.

TEXTO: *Revista*, por Nulema.—*Estudio sobre las pinturas de la Alhambra*, por D. Leopoldo de Eguilaz.—*La Epistola de San Leon*, por D. Fidel Fita y D. Aureliano Fernández-Guerra.—*A la Inmaculada Concepcion* (poesia), por don Miguel Amat.—*Los grabados*.—*Crónica universal*, por I.

GRABADOS: *Convento de Monjas Capuchinas de Manresa*, que ocupa el solar en que nació la V. Fundadora de la Orden.—*Lo que resta de la torre de Babel*, junto á las ruinas de Babilonia.—*Monumento de la Inmaculada Concepcion*, en la plaza de España, en Roma.

REVISTA.

HACE poco tiempo que referíamos en esta parte de la crónica semanal, el triste recuerdo que guardábamos de algunos jóvenes de singular talento, á quien conocimos en la Universidad, los cuales arrebataados por los errores propalados en las cátedras, cayeron en los abismos de la desesperacion y la locura, malográndose las extraordinarias dotes que habían recibido del cielo. Nuestro recuerdo causó tan honda impresion en muchas gentes, que el párrafo corrió de periódico en periódico, excitando el horror y la compasion de los hom-

bres de buena voluntad, y especialmente de los padres de familia.

Un periódico, no recordamos cuál, tituló nuestras palabras con el epígrafe de *El peligro social*; y, en efecto, no puede darse peligro mayor para la socie-

dad española, que el envenenamiento de la juventud estudiosa, empujada por las enseñanzas de las áulas á la desgracia y á la locura.

Y sin embargo de la evidencia de este peligro, comprobado en hechos tan terribles y frecuentes, la verdad es que va en aumento, y que las señales son de que llegará en poco tiempo á invadir todas las escuelas.

Estos días ha publicado la *Gaceta* los nombres de los individuos que componen varios tribunales de oposiciones á cátedras, y en ellos aparecen los más intransigentes partidarios del filosofismo krausista, que como es de esperar, han de simpatizar con los candidatos de peores doctrinas, arrimando el áscua á su sardina.

A nuestro juicio tienen más gravedad, muchísima más gravedad esos nombramientos, que todos los desatinos que la prensa impía vomita á los cuatro vientos, y que todas las invenciones de bombas de dinamita con que encarece sus progresos la civilizacion moderna.

Si la juventud que estudia se corrompe, ¿qué va á ser de la sociedad? España se llenará de abogados que no tendrán idea de la justicia; de médicos que no se diferenciarán de los veterinarios; de literatos que abominarán de nuestros clásicos cristianos; de naturalistas que nos creerán hijos del mono, y de ingenieros é industriales que no tendrán otra inspiracion ni otro afán que convertir la sociedad en un mercado.

Y no se diga que este es un peligro remoto, nada de eso; las universidades tienen ya su contingente de profes-



CONVENTO DE MONJAS CAPUCHINAS DE MANRESA, que ocupa el solar en que nació la V. Fundadora de la Orden.

res racionalistas, y con una nueva hornada habrá el personal suficiente para emponzoñar cuatro quintas partes de la juventud estudiantil.

La ciencia racionalista es una escuela de locos y de suicidas.

Ha comenzado a publicarse un periódico con este título krausista: *Estudio real-objetivo*.

No lo hemos visto, pero nos basta el título para juzgar de la cosa.

Consignamos esta noticia en confirmación del párrafo anterior.

Si cayeran estas líneas en manos de un racionalista, exclamaría: «Hé ahí la intransigencia católica: la tiranía de la fe, que anula la razón; el fanatismo que mata la ciencia».

¿Sí? Pues en estos momentos nos cuentan los periódicos franceses que Mr. Bert, el profesor más docto de racionalismo que encierra el Gabinete Gambetta, ha pasado una circular á los prefectos de Francia, encargándoles que «prohiban predicar en las iglesias á los religiosos exclaustros por los decretos de Marzo».

¿Y esto qué es? ¿Qué nombre merece?

Esta es la tolerancia racionalista; la autoridad de la ciencia, el respeto á todas las opiniones, el régimen republicano con todos sus derechos y libertades.

Es decir, que el padre católico está obligado á llevar á sus hijos á las aulas de un profesor racionalista, y en cambio no puede en una iglesia católica oír la palabra divina de boca de un religioso. ¿Dónde se ha visto mayor tiranía?

¡Bien dijo el gran Donoso, la libertad es antigua y el despotismo moderno!

El Sr. Castelar ha entrado en su ocaso. Tantas flores, tantos soles y tanta pirotección, tenían que acabar en tierra, ceniza y pavesas.

Solo la verdad tiene el privilegio de ser eterna: las ilusiones se desvanecen, los errores pasan y los fuegos artificiales acaban en tinieblas.

El orador de la democracia ha perdido sus atractivos, como esas damas del gran mundo que marchitan su semblante con los placeres y los cosméticos.

Decimos esto, porque no hemos oído frase más cruel, aplicada á un hombre público, que la que corre por los periódicos, relativa al tribuno del *cosmos*. En el salón de conferencias, conversando un diplomático de ingenio muy agudo con varios amigos, sobre los grupos en que hoy se divide la democracia en España, llegó el turno al Sr. Castelar, y el diplomático, para quitar importancia á la falanje posibilista, exclamó: «Emilio es un republicano embozado».

Como el fuerte del Sr. Castelar es la historia, dicho se está que sus bolas han de ser *bolas históricas*.

El Congreso ha tomado en consideración una proposición del Sr. Becerra, para que se declare obligatoria en las escuelas de ambos sexos la gimnasia.

Estamos, pues, en vísperas de ver hacer volatines á todos los españoles, y como es consiguiente, de dar saltos mortales.

Un colega del Sr. Becerra pidió hace tiempo que se suprimiera en las escuelas el catecismo de la doctrina cristiana; de modo que el tiempo que se invierte en este estudio, puede muy bien aplicarse á la nueva enseñanza. En vez de recitar los Mandamientos y las Obras de Misericordia á los niños y niñas, harán flexiones, planchas y dislocaciones.

La gimnasia estuvo muy en moda en la antigüedad: sabido es que en Esparta los jóvenes de ambos sexos se ejercitaban en ella, luchando juntos y en el traje más ligero posible, para robustecerse y hacerse aptos para defender á su patria. Volverán por consiguiente las costumbres espartanas.

No es esto decir que nosotros combatamos la gimnasia, que es un ejercicio higiénico y en ocasiones un medio eficaz de afianzar la salud de los jóvenes; pero de esto á establecerla como enseñanza oficial, hay gran distancia. Sería lo mismo que si se dijere: puesto que las duchas de agua fría ó los baños rusos son eficaces en ciertos padecimientos, todo español está obligado á tirarse desde la cama en un baño de agua fría para conservar su salud.

Y es singular que los partidarios de la cultura

moderna que combaten á la Iglesia porque dicen que se mete á gobernar nuestras almas, sean los que por sí y ante sí tratan de gobernar nuestros cuerpos y nuestras casas.

Insistimos en la comparación; mejor que hacer obligatoria la gimnasia, convendría prescribir á esos innovadores las duchas de agua fría.

Nuestros abuelos serían unos infelices, que no sabían donde tenían la mano derecha; pero las obras de todos géneros que nos han dejado, revelan una elevación de miras, que causan admiración y maravilla. Trataban de hacer un puente para una aldea, y el puente resultaba digno de una ciudad populosa. Se hacía un Hospital, y el edificio resultaba capaz de tantas camas como personas sanas existían en la población.

Hoy sabemos mucho: en materia de cálculos damos quince y raya al mismo Newton. Sabemos con auxilio de las matemáticas, de la estadística y de la economía política, calcular todo lo que conviene á la sociedad actual y á las que vengan hasta la consumación de los siglos. Los profetas eran unos niños de teta comparados con nosotros, qué lo sabemos todo.

Allá va un ejemplo. Hace veinte años que se trajeron á Madrid las aguas del Lozoya. Entonces se hizo un depósito junto al Campo de Guardias para prevenir los turbiones del canal, y á los pocos años resultó pequeño é incapaz para el objeto á que se destinaba. Se pensó en otro magnífico donde se echase el resto, y en efecto, se hizo en frente del primero, gastando en él sumas enormes. Todavía no está definitivamente acabado, y ya resulta pequeño, y aun se asegura que por algunos lados amenaza ruina. Es preciso hacer otro para subsanar los defectos de los dos anteriores, y según vemos en los periódicos, el Ministerio de Fomento ha aprobado ya el proyecto.

Al cabo de un siglo, el canal de Lozoya, si no se ha cegado, tendrá más depósitos que fuentes.

Cuando cada vecino se haga un depósito por su cuenta, tendremos la seguridad de beber el agua clara.

Magnífica y consoladora fué la procesión del Jubileo celebrada el último domingo por todas las Asociaciones católicas de esta corte, é iniciada por la Academia de la Juventud Católica, que no descansa en promover todo género de buenas obras.

Más de tres mil personas, presididas por el señor Obispo de Salamanca, tomaron parte en la ceremonia, de las más bellas y conmovedoras que hemos presenciado en Madrid.

Con decir que en las iglesias de San Justo y del Sacramento no cabían los fieles, quedándose muchos en la calle, está dicho si la procesión sería lucida y digna de un pueblo cristiano.

Estas hermosas manifestaciones de la piedad católica abren el corazón á la esperanza de mejores días para la Iglesia y para la sociedad.

Dejamos para otro día el hablar de la sesión inaugural de la Real Academia Española.

Llevaron en ella la voz nuestros ilustres amigos los Sres. Tamayo y Cañete; ¿qué mejor garantía de que la sesión fué digna de su objeto?

Pero nada más por hoy, que no cabe en pocos renglones la crónica de esta fiesta de las letras españolas.

NULEMA.

ESTUDIO

SOBRE

LAS PINTURAS DE LA ALHAMBRA.

(Continuación.)

II.

Son los personajes pintados en la bóveda de la alhambra central de la Sala de Justicia retratos de los reyes Nazaritas?

Si atendemos exclusivamente al color de los trajes que visten las figuras del cuadro, y á su privación de los signos propios de la soberanía, la respuesta tiene que ser negativa, mediante á que los

usados por los Sultanes granadinos de aquella dinastía eran de color de púrpura, ó negro, cuando por desgracias de familia ó contratiempos de la fortuna se hallaba la corte de luto.

Hé aquí, ahora, expuestos con brevedad, los datos que abonan esta opinión.

En la época de Ben Hud, sustituido por Alhamar el de Arjona, Mahomad I, en el dominio de Andalucía, los escudos y banderas de aquel caudillo (1), así como su traje ordinario, eran negros, color de los Abasidas, á cuya autoridad estaba sometido. Pero en la dinastía de los Beni Nazar ó Beni Alahmar, los hijos del Rojo, epíteto de Ocaíl Ben Nazar, progenitor de esta estirpe en la Arabia, el traje púrpura ó escarlata fué sustituido al negro de los Abasidas, relegando dicho color, ó más bien negación de colores, á los casos de quebranto de ánimo ó tristeza.

De escarlata, según nos dicen los cronistas, era el traje que vestía el desgraciado Abu Said el Bermejo, ajusticiado por el rey D. Pedro I de Castilla en los campos de Tablada.

Del propio color era también el que llevaba Boabdil en la batalla de Lucena en que fué hecho prisionero.

Hé aquí la notable descripción que hemos encontrado en un códice inédito de la Biblioteca Nacional (2) del traje que vestía el infortunado monarca granadino en aquella memorable jornada: «Había el arrogante rey entrado aquel día en la batalla á la gineta, según su uso, en que era sobradamente diestro, en un brioso caballo tordillo, color más á lo blanco, ricamente enjaezado, su persona armada de unas fuertes corazas aforradas en terciopelo carmesí con clavazón dorada, capacet granado y dorado, espada gineta guarnecida de plata, puñal damasquino, marlota de brocado y terciopelo carmesí, adarga y lanza fuertes (3).»

Y que este era el color simbólico de la soberanía lo comprueba la descripción que nos hace Hurtado de Mendoza del acto de coronación é investidura de las insignias reales á los caudillos de la insurrección morisca, Mahomad Aben Humeya y Abdalá Aben Abó. Refiriéndose al primero nos dice: «Vistiéronle de púrpura y pusiéronle á torno del cuello y espaldas una insignia colorada á manera de faja».

Y más adelante, hablando de la coronación de Aben Abó, se lee: «Hicieron con Aben Abó la ceremonia, pusiéronle en la mano izquierda un estandarte, y en la derecha una espada desnuda, vistiéronle de colorado, levantáronle en alto y mostráronle al pueblo diciendo: Dios ensalce al rey de la Andalucía y Granada, Abdalá Aben Abó.» Pero no era solo el color carmesí, colorado ó escarlata lo que especificaba la vestidura real; éranlo la calidad de la tela, los bordados simbólicos, las inscripciones cúficas en oro entretejidas en el brocado y con el nombre del príncipe, una divisa ó mote favorito, ó finalmente, los retratos de los mismos monarcas hechos á aguja sobre los pectorales de los *polotes*, sayos ó marlotas, como lo usaron los reyes ninivitas y persas.

Contábase también entre las insignias de la soberanía, el anillo de oro que los sultanes llevaban en los dedos, guarnecido de un rubí, una turquesa ó una esmeralda con el sello real (4).

(1) Escribe el Dr. Lorenzo Galindez de Carvajal en sus fragmentos, que entre los libros que los Reyes Católicos hubieron de los reyes de Granada, cuando ganaron aquella ciudad, se halla escrito que en tiempo que los Almohades poseían la Andalucía, vivía un caballero que se llamaba Aben Huc, que era el más rico y poderoso que había en el reino contra ellos, y fué tanto su valor, que en diversos encuentros que con ellos tuvo los desbarató y venció, poniendo debajo de su señorío todos los alárabes de aqueño el mar. Mandó á sus sacerdotes lavar con agua las mezquitas de ellos, y teñir de negro los escudos y banderas en que había las armas de los Almohades. (Apud. Argote de Molina, *Nobleza de Andalucía*, parte inédita, códice de mi propiedad.)

(2) Historia de la Casa de Córdoba. Y. 40. Cod. de la Bibl. Nacional.

(3) Es notable también la descripción de la persona del joven rey: «Era Muley Boabdil de proporcionada estatura, buena simetría de cuerpo, rostro largo, algo moreno, cabello y barba del mismo color, los ojos graves y algo inclinados á melancólicos, acaso por la real compostura á que tanto debía mirar; su espíritu igual á su nacimiento, como lo mostró en esta ocasión, pues habiendo casi todos los suyos desamparado, unos con la muerte y otros con la infame cobardía, solo él fué el último que dejó el campo, retirándose sin dejar de pelear hasta el arroyo de Martín González, cercano á donde se dió la batalla.» *Hist. de la Casa de Córdoba, Mss. de la Bibl. Nac., fol. 119.*

(4) Rodríguez de Ardila en su *Hist. de los condes de Tendilla, Mss.*, dice que el anillo que entregó Boabdil al conde de Ten-

Aunque no lo consientan las condiciones de este artículo, por lo que pueda contribuir á esclarecer la cuestión de que venimos ocupándonos, vamos á transcribir un curiosísimo pasaje de Ben Jaldun que publicó el insigne Silvestre de Sacy en el tomo II, página 287 de su *Crestomatia árabe*, sobre los trajes, signos de la realeza. Bajo el vocablo *tiraq* (nuestro castellano *taracea*, bordado de vestido), léese en Ben Jaldun: «Entre los usos que en diversos imperios contribuyen á realzar la pompa de la soberanía, se cuenta el de poner el nombre de los príncipes ó ciertos signos adoptados por ellos de un modo especial en la misma tela de los vestidos destinados á su uso, hechos de seda ó de brocado.» Estas palabras escritas deben dejarse ver en el tejido mismo de la tela y estar trazadas, sea con hilo de oro ó con otro color diferente del de los hilos de que se compone el fondo de la estofa. Con esto las vestiduras reales se hallan guarnecidas de un *tiraq*. Es un emblema de dignidad destinado al soberano, á las personas á quien quieren honrar con el uso de este traje, y á las que se digna investir con los altos destinos del Estado. Antes del islamismo, los reyes de Persia hacían poner en la estofa de sus vestidos, ora los retratos y figuras de los soberanos del país, ora ciertas figuras ó imágenes apropiadas á este uso; pero los príncipes musulmanes sustituyeron sus nombres á las figuras (1), añadiendo algunas palabras consideradas como de feliz augurio ó expresivas de alabanzas á Dios. Bajo las dos dinastías (orientales), la de los Omeyas y Abasidas, se tuvo en grandísima estima el *tiraq*, y lo propio sucedió en España durante la época de los Omeyas y de los reyes de taifas, en Egipto bajo los Fatimas y en Oriente en la corte de los reyes persas, sus contemporáneos.

Al principio del siglo VI, en los comienzos de la dinastía Almohade, no adoptaron este linaje de vestiduras, aunque tuvieron despues algo parecido; pero en nuestros tiempos, añade Ben Jaldun, hemos visto en el Magreb, en la dinastía Merinita que se hallaba á la sazón en el vigor y lozanía de la juventud, muchas señales de esta costumbre procedente de una dinastía contemporánea, la de los Beni Alhamar, que á su vez la había imitado de los reyes de taifas, conservando la antigua institución (2).

Hasta aquí el pasaje de Ben Jaldun. No se registra en este sábio historiador el nombre que llevaba la vestidura real entre los granadinos; pero su silencio está suplido por Fray Pedro de Alcalá, el cual nos dice (*Vocabulario árabe en lengua castellana*): que se llamaba *libis*, vocablo que si bien tiene el mismo significado genérico que sus sinónimos *xegl*, *aada* y *teub*, denotaba además el traje propio de los reyes (3).

dilla era de oro con una piedra preciosa, en la cual se hallaba grabada una inscripción que decía: *La Alah ile Alah, Abahu Tabihv Aben Abi Abdalá*, lo cual significa: *No hay más Dios que Dios, este es el sello de Aben Abi Abdalá*. Aunque Ardila añade que vió la sortija, es seguro que la inscripción esculpida en la piedra fué mal interpretada en las palabras *Abahu Tabihu*, pues en vez de ellas debió leerse *Heda Tabie*, este (es) el sello, etc.

(1) Hay que hacer excepción de España, pues nos consta por varios pasajes de autores árabes, y entre ellos por Almacari y Ben Aljati, que este linaje de vestiduras llamadas técnicamente *hollas*, á pesar de su elevado precio, eran de uso común en la época de la dinastía Nazarita, como lo prueba el hecho de prohibirse la entrada con ellas en las Aljamas.

(2) La frase *conservando la antigua institución*, parece aludir, no ya solo á la adopción por los reyes Alahmáres del *tiraq*, como emblema de la soberanía, sino á la conservación y mantenimiento en las almedinas por cuenta del Estado de las fábricas en que se labraba esta clase de telas. Léese en Ben Jaldun (*Proleg. hist.*, volumen II, pág. 67): «Las casas en que se tejían estas estofas estaban situadas en el recinto mismo de los alcázares habitados por los Califas, las cuales eran conocidas con el nombre de *palacios de tiraq*. El jefe de estos talleres se llamaba *intendente del tiraq*, el cual se hallaba encargado de los obreros, de los telares y de los tejedores, del pago de sus jornales, de la mejora de sus artefactos y de la inspección de sus obras. Los príncipes daban este empleo á uno de los grandes oficiales del imperio ó á aquel de sus libertos que merecía su confianza.» Aunque Ben Jaldun añade que este linaje de oficinas se conservaron en España en la misma forma que en Oriente durante la dinastía Omeya y los reyes de taifas, es un hecho, á pesar de la aserción relativa á que los reyes Alahmáres habían mantenido la antigua institución, que la fabricación del *tiraq* no se hallaba limitada á los talleres reales, pues, según nos certifica Almacari, también se labraba en Nerja y acaso en Almería, donde en la época de los Somades y de los Almoravides, existían 800 telares para esta especie de tisú de seda. Lo propio sucedió con las *hollas*, vestidura de precioso brocado con primorosas figuras bordadas que representaban califas y otros personajes famosos, de las cuales existieron fábricas en Nerja y Málaga, y mil en Almería en la época de los Almoravides, cuya variedad de colores denota, á no dudarlo, su uso general y común. Vid. Almacari y Ben Aljati. ap. Simonet. Descrip. del Reino de Gran., págs. 76, 100, 101 y 109, 2.ª ed.

(3) La palabra *libis* ó *libis*, como se pronunciaba en el dialecto árabe granadino, sinónima en Oriente de *zaragüelles*, era también

Hemos dicho que los Sultanes Nazaritas usaban, á diferencia de los Califas Omeyas que lo llevaban blanco, vestiduras negras en señal de duelo; y en apoyo de esta afirmación tenemos dos pasajes importantes. Refiérese el primero á Boabdil, y el segundo á su tío el Zagal. Léese en el código citado de la Biblioteca Nacional, fól. 128 vuelto, hablando de la entrada de Boabdil en Córdoba: *Venia el cautivo rey para mostrar su infeliz suerte y abatida fortuna, vestido de terciopelo negro, sobre un lozano caballo morcillo ricamente enjaezado* (1).

En cuanto al traje del Zagal, hé aquí lo que nos dice el cronista Alonso de Palencia en su obra titulada de *Bello granatense* (Mss. de la Academia de la Historia, Bibl. de Salazar, est. 11, grada 2.ª, número 56, pág. 233 vuelto): «Jubat praeterea explicare ad futuram legentium notitiam Audelis Ferdinandum victorem salutantis amictum diploide serico nigri coloris et camelotino etiam sago militari oblongo prestatu coloris indutus erat superiecto tegmine sarraceno quod nostri albomocium dicunt. Tegebatur caput lineo alboque velamine.»

Véase, pues, que hecha excepción de la toca, pues los reyes Alahmáres jamás usaron la *imama* (2), ordinariamente blanca entre los moros granadinos, el traje que vestía el Zagal en aquella ocasión solemne era negro.

Cierto que Palencia añade á continuación que no debe atribuirse á angustia ó abatimiento de ánimo la circunstancia de ir el Zagal el día de su presentación á Fernando el Católico en traje de luto, sino á los preceptos de la ley coránica, la cual prescribe á los reyes sarracenos que usen jamás en sus vestidos otro color que el negro, sin otra excepción, como á seguida se lee en el cronista, *nisi certamen adversus hostem signis collatis ineundum sit. Tunc versicolore aureoque ornatu licet uti*.

Pero esta aserción del erudito cronista carece de fundamento, pues si bien Mahoma el día de la conquista de la Meca vestía una *chupa y un turbante negro*, este color, usado por los Abasidas, pero condenado por los partidarios de Alí, era considerado por los orientales como odioso y funesto, por lo cual le llamaban el color del diablo (3).

En los primitivos tiempos se usó en Oriente el color negro como signo de luto, y aunque esta costumbre, según Dozy, quedó relegada á las mujeres (4), no sucedió lo propio en España durante la dinastía de los Alahmáres y aún antes (5), pues consta por los testimonios de Almacari, Ben Said, Ben Aljati, y más señaladamente por el famoso pasaje de Ben Jaldun, publicado por el insigne crítico y literato D. Aureliano Fernández-Guerra, que los moros granadinos adoptaron las costumbres y trajes de los cristianos, los cuales, como es sabido, usaron el negro como color de luto.

Pero es más; si todavía restase alguna duda de ser el color rojo el propio de los Beni Nazar, quedaría al punto desvanecida, observando que el escudo y el estandarte de los reyes de Granada eran de aquel color. Aunque al hablar de las veinte y dos banderas cogidas á Boabdil en la batalla de Lucena, se concre-

simbolo de nobleza. La voz *fetua* en *libis alf. tua*, indicaba de una manera especial las prerogativas del que pertenecía por algun lazo á la familia de Mahoma. También significa el vocablo *libis*, cuando va seguido de la voz *farca*, el vestido propio de los Sofies. Vid. Quatremere, *Hist. des Sult. mam.*, vida de Moez Melic Moez Aibee, p. 58 y 59; y á Dozy, *Dict. des vet. des Ar. in verbo libas*.

(1) Y á continuación dice el cronista: sus vestiduras las reservó también el alcaide (de los Donceles) para trofeo en el religioso convento de jerónimos, donde tenía el sepulcro de sus mayores.

(2) Léese en Ben Said, citado por Almacari: «Ben Hud, primitivamente rey de Zaragoza, que en nuestros días redujo á la mayor parte del Andalucía, jamás usó turbante. Yo le acompañé en muchas de sus expediciones, y siempre lo vi sin él. Lo mismo puede decirse de Ben Alahmar, que hoy es el señor de este país.»

(3) Según los árabes, el verde y el blanco son los colores especiales de todo lo que es bueno, y de los ángeles, mientras que el negro no conviene sino á lo que es malo y á los demonios. Vid. Ben Jaldun, *Prolegómenos*, vol. I, pág. 187.

(4) El luto en Oriente consistía en teñirse de azul oscuro, casi negro, con el indigo, la camisa, el velo de la cabeza, el del rostro y el pañuelo. Duraba por espacio de siete, quince y á veces de cuarenta días. Vid. Dozy, *Dict. des vet. des Arab*, pág. 20.

(5) Léese en la *litha* de Ben Aljati, Mss. del señor Gayangos, fól. 38 vuelto: Que la célebre poetisa Hafsa, amante de Abu Chafar Ahmed Ben Said, renombrado vate y alguacil del gobernador de Granada, se vistió de luto al saber que aquel había sido ejecutado. El Sr. Dozy, de quien tomamos esta noticia, añade que esto debe considerarse como una excepción de la regla general; pero no da pruebas en contrario, antes lo consignado en la nota precedente parece confirmarlo. Fray Pedro de Alcalá interpreta *vestido de luto* por *mahqum*.

ta el Ms. de la Biblioteca Nacional á decirnos que el guión real tenía un escudo, y en él, con letras árabes, las palabras *Guale Galib ille allah*, y en todas las otras banderas que tenían letras, que eran las más, se hallaba la misma inscripción que en nuestro idioma castellano significa: *verdaderamente solo Dios es vencedor*, blason propio del que usó aquel rey, hemos tenido el gusto de ver en una ejecutoria del señor duque de Medinaceli, en un magnífico tapiz de terciopelo del convento de monjas de Baena y en hermosos azulejos de ladrillos con reflejos metálicos, representadas en sendos escudos con sus propios colores las susodichas banderas, y de carmesí ó escarlata el pendón ó estandarte real de Boabdil con sus cordones y borlas de oro, las fustas y moharras de las dobles lanzas doradas, los flecos con golpes de oro y azul, é indicado en el centro en banda diagonal sobre el escudo, fondo grana, el lema *solo Dios es vencedor*, en árabe.

Del propio color, por no citar otros datos que harían interminable este artículo, era el estandarte ó guión de Aben Humeya que describe Hurtado de Mendoza, según el cual, por merced de San Fernando, los reyes moros de Granada lo usaron de aquella suerte desde los tiempos del fundador de la dinastía, Mahomad I, aunque parece lo cierto que la adopción del color rojo, en trajes, banderas y jaces, privó en aquella familia desde los tiempos de su antecesor Ocail Ben Nazar, conocido por el *Bermejo*, del cual se hace mención en la historia de Sad Ben Obada.

Ahora bien; la circunstancia de ser los escudos y banderas de los Beni Nazar de púrpura ó escarlata, es de suyo tan concluyente, que no hay duda que las régias vestiduras eran del propio color. Es más, hasta el mismo sobrenombre Alahmar, el Rojo, á no estar suficientemente explicado por haberlo llevado Ocail Ben Nazar, la encontraría muy cumplida por el solo hecho de ser de carmesí ó escarlata las vestiduras usadas por el fundador Mahomad I y conservadas por sus sucesores.

Costumbre inveterada fué en los imperios árabigos adoptar un color simbólico de la soberanía, así para las vestiduras reales como para las *jilas* ó trajes de honor, tiendas de campaña, banderines y estandartes, arreos y paramentos de caballos. Es más; por el uso de estos colores simbólicos, se distinguieron las dinastías en Oriente, como lo declara el famoso historiador Ben Jaldun, tantas veces citado, en el siguiente interesante pasaje de sus *Prolegómenos históricos*: «Los califas Abasidas se reservaron el uso de los estandartes negros, cuyo color adoptaron para expresar el dolor que les producía aún el martirio de sus deudos los descendientes de Hixem, y á la vez para amenazar á sus enemigos, de quienes aquellos desventurados habían sido víctimas. Por esta circunstancia se designó á los Abasidas con el título de *Mosqueda*, «los negros.» Los descendientes de Alí adoptaron las banderas blancas, por lo cual, durante el imperio Fatimita, los Alidas fueron apellidados *Mobieda*, es decir, «los blancos.» Cuando Almamún suprimió el color negro y los demás emblemas de la soberanía de su casa, adoptó el verde y los estandartes verdes (Vid. Ben Jaldun, loco laudat, vol. II, pág. 51). ¿Qué mucho, pues, que el carmesí ó escarlata fuese el color peculiar de la familia real de los Alahmáres, es decir, de los *rojos* ó *bermejos*?

Demostrado que el traje de los Beni Nazar era color carmesí ó escarlata, es claro que si atendiéramos exclusivamente á esta circunstancia, habría que convenir en que los personajes pintados en la *alhanía* central de la Sala de Justicia no son retratos de aquellos reyes.

LEOPOLDO DE EGUILAZ.

(Se continuará.)

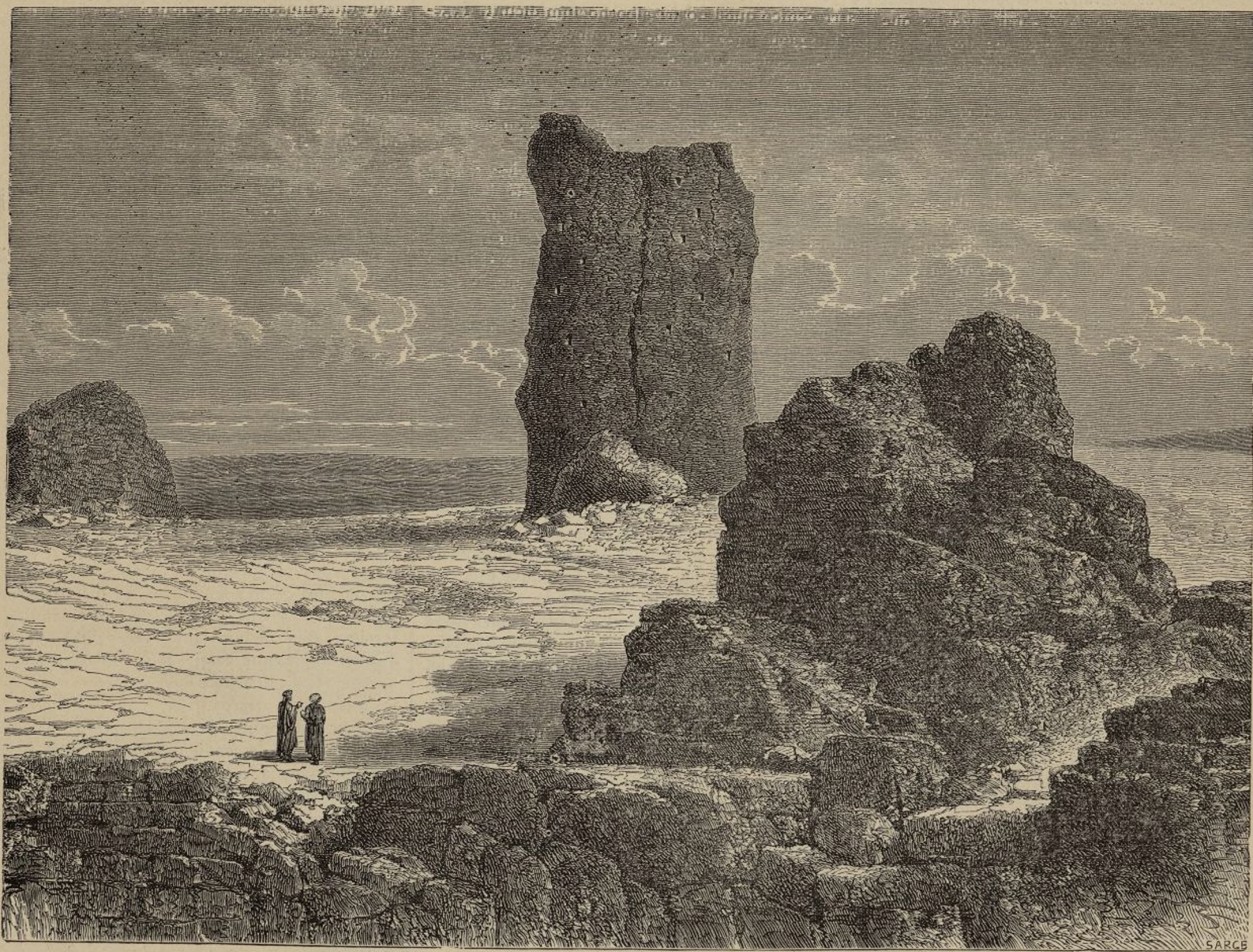
LA EPÍSTOLA DE SAN LEON.

Con el cuerpo de Santiago
Se trajo acá esta columna,
Y el ara que encima está,
Escrita en letra vetusta.
Discípulos del Apóstol
(Si nuestra fé bien se funda)
Consagraron una y otra
Para inmolar hostia pura.

Por escritura del año 914 (1), decía Sisnando I que él mismo con sus propias manos había consagrado la iglesia del monte Ilicino. Por desgracia no se han publicado ni comparecen las actas de esta consagración; y lo sentimos tanto más, cuanto que allí debieron sonar individualmente los nombres de los siete obispos, discípulos de Santiago, que expurgaron el Ilicino con el sacramento de la sal y del agua, ó la rociaron con agua bendita, y lo expurgaron de toda abominación diabólica y del aliento pestífero del dragón, como refiere Sisnando. Un documento escrito más de dos siglos después, y fundado en aquellas Actas, insertó D. Pelayo, Obispo de Oviedo, en la Crónica de Sampiro (2), y lo trasladó asimismo Pedro Marcio, canónigo de Compostela, al *Tumbillo negro de Santiago*, de cuyos Códices (3) hemos dado extensa noticia (4). Este documento (5), lejos de re-

solver la cuestión sobre los nombres de los discípulos, la complica; tomando quizá la lista de los nombres de los mártires, cuyas reliquias contenía el ara primitiva del Apóstol, en lugar del catálogo de los siete discípulos que la consagraron. Afirma el Códice de Calixto (1), que estos siete discípulos fueron los apóstólicos Torcuato, Ctesifonte, Segundo, Indalecio, Cecilio, Hesiquio y Eufrasio; y lo infiere del Martirologio de San Jerónimo, cuyo compendio disfrutó San Adón, Arzobispo de Viena, en la primera mitad del siglo IX (2); bien que San Adón en su Martirologio, tal como ha llegado hasta nosotros, sobre el día 15 de Mayo, no mienta que fuesen discípulos de Santiago, sino que fueron enviados desde Roma á las Españas por los príncipes de los apóstoles San Pedro y San Pablo (3). La contradicción, sin embargo, sería manifiesta si se estima por una par-

te, al tenor de lo que sostienen Sisnando I y su Concilio Compostelano, que cuando hicieron la traslación del cuerpo de Santiago á Galicia eran ya Pontífices los siete discípulos, y si por otra parte se sienta, como lo hace el Códice de Calixto, que después de haber trasladado el cuerpo de Santiago pasaron á Roma para ser allí ordenados de Obispos por los apóstoles Pedro y Pablo (1). La idea de identificarlos con los siete *Varones apóstólicos*, no tiene mayor antigüedad en documento alguno auténtico que conozcamos, sino es la del pontificado de San Gregorio VII (2), á cuya época parece se debe reducir la edad del autor anónimo que compiló los cánones de nuestro manuscrito del Escorial. En su texto la Epístola de San León, relativa á la traslación de Santiago, se aparta visiblemente de la norma tradicional seguida por el Códice Calixtino, tanto por lo que



LO QUE RESTA DE LA TORRE DE BABEL, JUNTO Á LAS RUINAS DE BABILONIA.

toca al nombre, cuanto al número de los discípulos (Teodoro y Atanasio), que fueron enterrados al lado de la tumba apostólica. Que fueron dos, y no tres, lo hemos visto demostrado por la inspección arqueológica de los mismos monumentos, y por la miniatura

del año 1129 (4). La representación ó figura del ángel incensando en presencia de Teodemiro la tumba del Apóstol, puesta entre las de sus dos discípulos, pudo sugerir, mal entendida, el pensamiento de que

fuesen de discípulos las tres tumbas; y de ahí la enmienda al genuino texto de la Epístola, que nos place reintegrar ó opinar que bien estaría así: «*Ubi corpus eius sanctum tumulatum est sub arcibus marmoreis, occidentalis in margine orbis, cuius celeberrima illarum gentium veneratione, excolitur. Unde et eius discipuli, theodorus (3) et athanasius [non recesserunt, atque], ibidem, meruerunt requiem habere. Alii vero VII (4) ascenderunt rathem, et reversi sunt ad priorem hierosolimam; et dum essent pariter flatum draconis destruxerunt...*» Restaurado así el texto, entra perfectamente de acuerdo con la tradición autorizada por la

(1) «Dum essemus sub umbraculo, in loco apostolico sancti Jacobi, advenit nobis mente devota ut construeremus atque aedificaremus monasterium in saepe dicto loco, quod nunc, Deo favente, perfectum est atque completum, et manibus nostrum consecratum». Yepes, *Cron. gen.* de la Orden de San Benito, t. IV, escr. 14.

(2) *España Sagrada*, XVI, 457.

(3) Biblioteca nacional, Cod. F. 86; Real Academia de la Historia, Cod. C, 76.

(4) Véanse nuestros capítulos IX y XV.

(5) «In altari quoque quod est super corpus beati Jacobi apostoli, quod consecratum fuerat a septem discipulis ejus (et in quo patet antiqua Martyrum theca) quorum nomina sunt haec: Calocerus, Basilius, Pius, Chrysogonus, Theodorus, Athanasius, Maximus; tamen ex jam dictis episcopis nemo ausus fuit aliquid in eo agere, nisi tantum orationes missamque cantare. Peracta die dedicationis, praedicti pontifices, jussu Regis, secus flumen Ullia in monte, qui ab antiquis vocatus est Ilicinarius, consecraverunt ecclesiam Sancti Sebastiani martyris, et ab illa die usque hodie vocatum est nomen ejus mons sacratus».

(1) Libro III, prólogo.

(2) «Novem vero in Gallacia, dum adhuc viveret Apostolus, elegisse dicitur; quorum septem, aliis duobus in Gallacia remanentibus, cum eo Hierosolymas perrexerunt; ejusque corpus, post passionem, per mare ad Gallaciam deportaverunt; de quibus beatus Hieronymus in martyrologio suo, sicut dicitur a beato Chromatio, scripsit quod, sepulto in Gallacia beati Jacobi corpore, ab apostolis Petro et Paulo infulis episcopalis apud Romam ordinantur, et ad praedicandum Dei verbum ad Hispanias, adhuc gentili errore implicatas, diriguntur».

(3) «Idibus Maji. Natalis sanctorum confessorum Torquati, Ctesiphontis, Secundi, Indaletii, Caecilii, Hesychii, Euphrasii. Qui Roma a sanctis apostolis episcopi ordinati, et ad praedicandum verbum Dei ad Hispanos, tunc adhuc gentili errore implicatos, directi sunt». En este mismo sentido hablan de ellos los himnos de la iglesia mozárabe y sus martyrologios, como puede verse en la *España Sagrada* (III, 144-152, 389, 390), y en el *Santoral hispano-mozárabe escrito en 961 por Rabi ben Zaid, obispo de Iliberis*, publicado y anotado por D. Francisco Javier Simonet (Madrid, 1871, pág. 22).

(4) Véase nuestro capítulo XVII.

(1) San Pablo entró por primera vez en Roma á fines de Febrero del año 56.

(2) Véase el fragmento de la vida de San Indalecio por Ebreto, monje de San Juan de la Peña, en la *Esp. Sagr.*, III, 143; y además en Aguirre (Concilios españoles, t. III), la gran leyenda del Códice floricense escrita en el siglo XI, que pone á Ctesifonte al frente de los discípulos que trajeron el cuerpo de Santiago.

(3) En el Códice *tessefor*, derivado quizá de *teodor*, por transformación de o en ss y de d en ef.

(4) *Septem*. Trasformado en *III*, y leído *quatuor* por el autor anónimo de la *Colección canónica*.

Iglesia en el Breviario romano (1): «*Mox in Hispaniam profectus, ibi aliquos ad Christum convertit; ex quorum numero septem postea episcopi a beato Petro ordinati in Hispaniam primi directi sunt.*» Roma, siempre circumspecta, no ha decidido si los siete discípulos que vinieron con las reliquias de Santiago fueron ordenados de Obispos por él ó por San Pedro. Sisnando I y su Concilio Compostelano nos enteran de que estos siete discípulos eran realmente *pontifices*, cuando purificaron el monte Ilcino y exterminaron sus ídolos, y erigieron altar sobre la tumba del Apóstol en el lugar de Arcas marmóricas; y esto es lo que tenemos por muy verídico.

La Epístola de San Leon, contenida en el Códice Calixtino, lib. III, cap. 2.º, no incluye la historia del monte Ilcino; mas de aquí no se infiere que debamos eliminar del documento pontificio original, el relato de aquella historia. La *Compostelana* (2) en su capítulo 1.º ofrece otros dos puntos no ménos importantes de la Epístola, que en la del Códice de Calixto también se excluyen. Tales son, en primer lugar, el sobrescrito ó direccion de la Carta; y en segundo lugar una cláusula entera. Por otro lado, el mismo Códice en el capítulo anterior, no sin algunas interpolaciones de su cosecha, ha preservado del olvido la antigua relacion, sencilla y clara, con el estilo que hubo de tener en el siglo VIII, ó á más tardar en el IX. Júzguenlo nuestros lectores:

*«Dum enim montis confinia gressibus calcant,
ex improvise ingens dracho,
proprio digrediens ab antro,
in sanctos Dei famulos ignes evomendo,
quasi impetum facturum,
evolat, exitium minando.
Quem contra, fidei dogmata recolendo,
impavide crucis munimina intentando,
illum propulsant resistendo;
Dominique signum stigmatis ferre non valens,
ventris rumpitur medio.
Quo bello peracto,
oculorum figentes lumina celo,
Regi summo vota reddunt cordis ab imo.
Dum, ut demonum frequentia
illinc omnino
esset explosa,
aquam exorcizant, quam totum super montem
undique aspergunt.
Is autem mons, antea vocitatus
Illicin(ari?)us,
ab his mons sacer
est appellatus».*

Grande sería, aún antes de la invasion de los árabes en España, la celebridad, ó siquiera rumor de esta leyenda, supuesto que hubo de llegar hasta los oídos de San Aldhelmo, abad de Malmesbury y primer Obispo de Sherborne en el reino de Wessex. Fué San Aldhelmo una de las mayores lumbreras de la iglesia anglo-sajona, según lo afirma el Venerable Beda (3), «varon por todo extremo doctísimo, y admirable en todo género de erudicion sagrada y profana». Era sobrino del rey Ina, que reunió bajo su cetro (689-726) los tres estados sajones de la Gran Bretaña, fundó en Roma el colegio inglés siendo Papa Gregorio II, y acabó por renunciar á la corona haciendo profesion monástica. Falleció San Aldhelmo á 25 de Mayo de 709, habiendo entrado en la Silla en

el de 705. Fué cuarenta y cuatro años abad, pues conservó la abadía de Malmesbury, aún siendo Obispo, en términos que se puede considerar como contemporáneo de San Bráulio, San Ildefonso y San Julian de Toledo. Y como en honor de la Reina de los Apóstoles, en el misterio de su gloriosa Asuncion,

hubiese construido y dedicase una basilica la reina Bugge, hija de Centwin, predecesor de Ina, trazó con esta ocasion San Aldhelmo el poema titulado *De basilica aedificata a Bugge filia regis Angliae*. La primera parte del poema (1), describe la prosapia ilustre de Bugge y el templo que adornaban al uno y otro lado de la nave sendos altares de los Apóstoles, y en el ábside el de la Virgen:

*«Tertius accepit sceptrum regnator opimum
Quem clamant Ini certo cognomine gentes,
Qui nunc imperium Saxonum rite gubernat.
Quo regnante, novum praeclata mole sacellum
Bugge construxit, supplex vernacula Christi,
Qua fulgent arae biseno nomine sacrae;
Insuper absidam consecrat Virginis arae.»*

La segunda parte del poema (2) intitulada «*de aris beatae Mariae et duodecim Apostolis dedicatis*» se limita á celebrar por su orden é invocar como tutelares y tutelares del templo á la Virgen y á los apóstoles. Cuando llega al ara ó altar de Santiago el Mayor dice (3):

*«Hic quoque Jacobus, cretus genitore vetusto,
Delubrum sancto defendit tegmine celsum:
Qui, clamante pio ponti de margine Christo,
Linquebat proprium panda cum puppe parentem.
Primitus Hispanas convertit dogmate gentes,
Barbara divinis convertens agmina dictis,
Quae priscos dudum ritus et lurida fana,
Daemonis horrendi deceptae fraude, colebant (4):
Plurima sic praesul patravit signa stupendus,
Quae nunc in chartis scribuntur rite quadratis.
Hunc trux Herodes, regni tetrarcha tyrannus,
Percussum machaera crudeli morte necavit:
Quem pater excelsus, qui sanctos jure triumphat,
Vexit in aethereas meritis fulgentibus arces.»*

Establece San Aldhelmo la predicacion de Santiago en España y la eficacia de su palabra evangélica entre los enjambres de nuestras gentes, que hablaban una lengua bárbara para los Romanos, las cuales, engañadas por la astucia del demonio horrendo, conservaban sus ritos primitivos y sus lúbricos santuarios. Añade que, mientras esto escribía, corrían por todo el mundo cartas, ó volúmenes auténticos (5), que diseminaban la fama de los milagros estupendos, obrados allí por el Apóstol. Así se entiende con cuánta verdad, dos siglos despues, podía decir Alfonso III lo que no nos cansaremos de repetir: *Nam quomodo in Jerosolima ab Herode decollatus est, et huc spectatus atque sepultus, vel quo tempore, vel quomodo, evidenter manifestum omnibus, et veridicae nostrorum Archiepiscoporum (6) epistolae, et Patrum historiae, et multorum testantur*

(1) La publicó el Cardenal Mai en el volumen V de sus *Autores clásicos*.

(2) Hasta nuestro siglo, ó antes del feliz hallazgo de la primera hebra por el Cardenal Mai, solía atribuirse esta segunda á Valafrido Estrabon, Rabano Mauro, Alcuino, etc., por diferentes criticos. El manuscrito 8318 de la Biblioteca Nacional de Paris y un examen concienzudo del estilo y plan de la obra, han decidido la cuestion.

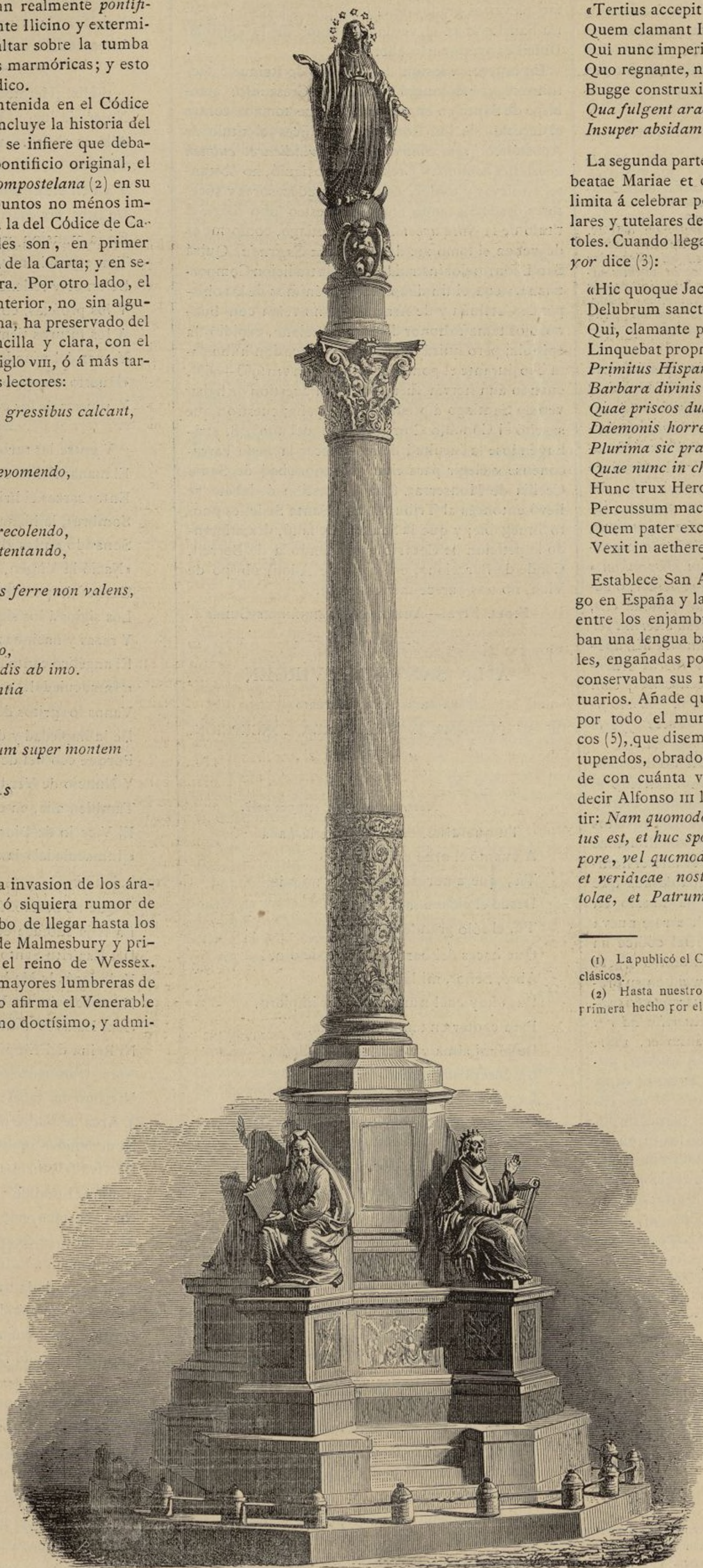
(3) *Migne, Patrol. lat.*, LXXXIX, 293.

(4) Alusion á Silio Itálico, *Punic.*, III, 344-346:

*Fibrarum, et pennae, divinarumque sagacem
Flammularum, misit dives
Callaccia pubem,
Barbara nunc patris ululantes carmina linguis.*

(5) El verso «*Quae nunc in chartis scribuntur rite quadratis*» es por su idea paralelo del que testifica en el mismo poema bajo la pluma de San Aldhelmo los milagros del Evangelista San Juan «*Quae modo membranarum per mundum scripta leguntur*». El epiteto *quadratus* es el que suele dar San Aldhelmo al mundo, ó á la extension del orbe.

(6) Al principio de su carta llama el Rey á Sisnando I «*egregium Pontificem apostolicae Jacobi sedis archiepiscopum Sisinandum*».



MONUMENTO DE LA INMACULADA CONCEPCION EN LA PLAZA DE ESPAÑA, EN ROMA.

(1) Maitines de Santiago, leccion V.

(2) Sed, sicut Leo Papa in epistola, quam de ejus passione et ipsius corporis in Hispaniam translatione ad Hispanos destinavit, affirmat: *Integrum corpus cum capite extra civitatem proficentes, canibus, avibus atque feris devorandum consumendumque exposuerunt.*

(3) *Hist. ecclesiast.*, V, 18.

eloquia;» y así se entiende cómo con toda verdad Notkero, en su martirologio trazado á fines del siglo ix, cierra la historia de la traslacion y culto de Santiago en Galicia, con escribir en confirmacion de la verdad histórica de la traslacion y de la celebridad del culto lo siguiente: «*Nec immerito; quia ejus corporali praesentia, et doctrina, atque signorum efficacia, iidem populi ad fidem conversi referuntur.*»

En punto á la misma historia de la traslacion, Notkero, monje de San Gall en Suiza, y su contemporáneo Usuardo, monje de San German de los Prados en París, convienen á maravilla con el texto de la epístola de San Leon, registrada por el códice escorialense:

TEXTO DE USUARDO (1). TEXTO DE NOTKERO (2).

VIII kal. Augusti. Natalis beati Jacobi apostoli, fratris Joannis evangelistae. Qui ab Herode rege decollatus est. Hujus sacratissima ossa ab Hierosolymis ad Hispanias translata, et in ultimis earum finibus condita, celeberrima illarum gentium veneratione escoluntur.

Falta este inciso y se debe restituir al texto de la epístola.

VIII kal. Augusti. Natale beati Jacobi, filii Zebedaei, fratris Joannis evangelistae. Qui jussu Herodis regis decollatus est, ut liber Actuum apostolorum docet. Hujus beati apostoli sacratissima ossa ad Hispanias translata, et in ultimis earum finibus, videlicet contra mare Britannicum condita, celeberrima illarum gentium veneratione excolumuntur.

La Historia Compostelana nos avisa que la carta del Papa Leon iba dirigida á los españoles: «*sicut Leo Papa in epistola, quam de ejus passione et ipsius corporis in Hispaniam translatione ad Hispanos destinavit.*» Si así fué, la inscripcion que el texto Escorialense ofrece, está recortada al fin, y además claro está que interpretó mal por *vobis* el vocablo *obus* del original. Restituída la inscripcion á su pureza é integridad diría: «*In Christi nomine. Leo episcopus, servus servorum Dei, omnibus in Christo credentibus et cuncto populo catholico per totam Hispaniam.*»

También á nuestro entender deja que desear, ó necesita correccion la cláusula final de la epístola: «*Et, dum essent pariter, flatum draconis destruxerunt per meritum beati Jacobi, et ejus instrumenta diruerunt in montem qui ab initio vocatus fuerat Illicimus, et ex tunc vocabimus [corr. vocaverunt] eum montem sacrum. Vos vero fratres, et in Christo fidem habentes pro vobis [corr. nobis] preces offerte Domino, quia quod supra diximus verum est.*»

Larga sería la faena y corto el resultado decisivo, si hubiésemos de llevar hasta el último extremo el análisis crítico sobre tan valioso documento, escrito ciertamente antes del año 1077. Careciendo de datos fijos para bien apreciar quién entre los Romanos Pontífices, que tomaron antes de aquel año el nombre de Leon, envió la epístola; aguardamos que otra feliz casualidad como la que ha puesto en nuestras manos el códice del Escorial, arroje nueva luz sobre tan intrincado problema. Del códice ha dado recientemente breve noticia nuestro docto compañero de Academia D. Pablo Ewald en su precioso volumen titulado *Codices manuscripti Hispanici ad historiam medii aevi, et praesertim ad res historicas Germaniae, spectantes* (Hannover, 1881, página 255). Coincide el Sr. Ewald con nuestro juicio de que el manuscrito pertenece al siglo xii, y apunta que debe tenerse por fragmento de una coleccion canónica muy valiosa por las piezas de los antiguos Concilios y las decretales de los primeros Papas que encierra (3). Nosotros añadiremos que sus ocho primeras hojas forman continuacion de lo restante del volumen, y que fueron trastocadas de su lugar cuando se encuadernó el códice en tiempo de Felipe ii. Es una verdadera coleccion canónica, de autor desconocido, cuya fecha y disposicion ocupan un lugar medio entre las colecciones de Burchardo y de San Ivo de Chartres. Su autor cita varias epístolas de San Gregorio Magno á Bruniquilda y á los reyes francos Childeberto, Teoderico y Teodeberto. En la carta que ha mencionado el Sr. Ewald, y es la de Juan viii al obispo Anselmo de Limoges de Francia, no escribe «*lemovicensis*», sino «*lemoine ecclesie*», con arreglo á la pronunciacion del Languedoc; todo lo cual nos hace sospechar que el autor era francés y quizá lemosin. No cita más

que una fecha, y esta exactísima, con tinta roja al pié de la epístola de San Leon ix (1): *Data rome, mense aprilis, die xx, indictione v* (20 Abril, 1052). Esta carta ó decretal formaba parte del libro ii, entre los varios que comprendía la Coleccion; y poco ántes en el mismo libro ii, insertó el autor la de San Leon sobre la traslacion de Santiago, que está allí en su propio lugar y con el intento de manifestar los varios grados de la jerarquía eclesiástica. ¿Sería San Leon ix el verdadero autor de la epístola? Difícil es averiguarlo ahora.

En la tercera sesion del concilio de Reims (5 Octubre 1049) excomulgó San Leon á Cresconio, arzobispo de Santiago en Galicia, porque tomaba contra el derecho de los Romanos Pontífices el título de Apostólico: «*qui contra fas sibi vindicaret culmen apostolici nominis.*» Cresconio prosiguió, no obstante, en llevar y tomar, como sus predecesores y sucesores desde Sisnando i hasta Gudesteo (año 1067), el título de la *Silla apostólica* de Santiago, conforme es de ver en el tomo xix de la *España Sagrada*. Quizá San Leon, mejor instruido sobre la tradicion Compostelana, y con el fin de aplacar los ánimos de los obispos de Cataluña y de Aragon que no veían con buenos ojos tamaño honor del Compostelano, expidió la epístola; pero quizá también mejor ocasion hubo para ello durante el pontificado de Leon viii (963—965), cuando aún hervía fuertemente la cuestion de haber venido Santiago á predicar en España; cuestion que suscitó el Concilio Compostelano del año 958, atribuyéndose la facultad de restablecer la Sede Tarraconense y elegir para ella á Cesario, abad de Santa Cecilia de Monserrat. Que la cuestion ó debate se llevó entonces al Tribunal de la Santa Sede, es punto innegable; y que la Santa Sede falló, desestimando la peticion de Cesario y acogiendo la de Borrell, Conde de Barcelona, en favor de Adon, obispo de Vich, no nos parece ménos cierto.

FIDEL FITA.—AURELIANO FERNÁNDEZ-GUERRA.

Á LA SANTÍSIMA VÍRGEN

EN EL AGUSTO MISTERIO

DE SU PURÍSIMA É INMACULADA CONCEPCION.

ODA.

Mater purissima... ora pro nobis.

Tú que díste, Señor, sér de la nada
A cuanto el orbe encierra;
Tú, que amoroso tiendes la mirada
Desde el cielo á la tierra;
Tú, el sólo grande y sábio,
Que haces del barro víl, vaso de oro,
Abre, Señor, mi lábio,
Pues hoy cual nunca tu favor imploro,
Para cantar en tan glorioso día,
De fé mi alma y de entusiasmo llena,
La pureza sin mancha de María,
La venturosa Vírgen nazarena
Que es tu madre inmortal y madre mía.

¿La veis?... Allá... en la cumbre,
En la region espléndida y serena,
¡En la Ciudad de Dios! Del sol la lumbre
Es sólo niebla oscura
Ante la luz que de su sér fulgura;
Luz á la par suave,
Que ni turba ni hiere: la alborada
Tomó todo su encanto
De su dulce sonrisa y su mirada:
Su boca al contemplar, nido de amores,
La tez divina y nítidos cabellos,
Cierran su cáliz con rubor las flores
Y toda luz apaga sus destellos.
Cuanto anhelamos posa en su alma frente,
Verdad, bien y belleza,
Que es la misma virtud resplandeciente,

(1) Jaffé, 3246. En el códice se inscribe así: «*leo episcopus, servus servorum dei, omnibus fidelibus in christo per totam Italiam.*»

Es la misma pureza.

Las gradas de su trono los querubes
Suben, llevando nuestras pobres preces,
De incienso envueltas entre blancas nubes:
Dulces sonidos brotan á raudales
De las ebúrneas arpas celestiales,
Que la esmeralda y el rubí abrillantan
Y de Sion las vírgenes, tu gloria
Inmarcesible cantan.

¡Feliz! ¡Hermosa! ¡Sin igual victorial!
No era la luz, ni el tiempo, ni los astros
Allá en el firmamento
Giraban todavía...
Y ya en el pensamiento
De Dios, era María.
En la mansion primera nuestros padres,
Tras su caída mísera, cual signo
De amor y redencion la contemplaron;
Y los profetas, con uncion divina,
A los futuros tiempos la anunciaron,
Y «paz del mundo», «estrella matutina»,
«Huerto cerrado», «fuente cristalina»,
Y «puerta de los cielos», la llamaron.

Y entre las turbias aguas al fin brota
El manantial sereno y trasparente;
Entre zarzas el lírio, y entre oscuras
Sombras, la blanca luz en el Oriente...
Sonando en las alturas:
«Nació la Vírgen, del Señor morada,
Exenta de pecado, ¡Inmaculada!»
Los siglos á los siglos sucedieron,
Y razas y naciones
El angélico canto repitieron:
«¡Inmaculada!...» y fueron
Vanos los gritos de ira
De la impiedad y de Luzbel la saña,
Porque eco fiel de tantos corazones,
Y Nuncio de Verdad, que el mundo admira,
También allá, en el alto Capitolio,
El Vicario de Dios, que Dios inspira,
«¡Inmaculada!» la aclamó en su sólio.

Que no bastaba fueses
La Hija adorada del Eterno Padre,
Del Espíritu Santo tierna Esposa,
Y de Jesús la Madre cariñosa;
No te bastaba ser Vírgen y Madre,
Cual Isaías lo anunció en su vuelo;
Ni Reina del Empíreo, ni del hombre
Norte y amparo, y sin igual consuelo;
Ni trono del saber, Sol de justicia
Y Arca de nueva perdurable alianza;
Ni de bondad prodigio y de hermosura,
De viva fé y firmísima esperanza...
¡La más humilde y alta criatura!
No te bastaba, no, que era preciso
Al mundo, al cielo, á tu inmortal decoro,
Que inmaculada fueses;
Cual ampo de la nieve limpia y pura,
Alba paloma, cándida azucena,
Cristal nunca empañado, alcázar de oro,
Digno templo de Dios, ¡de gracia llena!

¿Y quién, al contemplarte
Dechado agosto, celestial María,
Quién dejará de amarte?
¿Quién dejará en el mundo de invocarte
Con este dulce nombre, «¡Madre mía!»
¡Madre mía! es el grito que se escucha
Junto á la cuna, al maternal cariño,
El que repite el candoroso niño,
La púdica doncella, el noble anciano,

(1) Migne, *Patrol. lat.*, cxxiv, 295, 296.

(2) Migne, *Patrol. lat.*, cxxxi, 1125.

(3) «L. III, 9, Membr. oct., saec. XII; eine kanonische Sammlung ohne Anfang und ohne Schluss. Von Johann viii ist Jaffe) 2475, also der 188 Brief des Registers aufgenommen. Vorwiegend besteht diese Sammlung, sonst aus Stellen der Concilien und aus rñfsten Papstbriefen».

El pecador contrito en los altares,
Y el naufrago que lucha,
De la existencia en los revueltos mares;
¡Madre mía! sin tréguva suspiramos,
Cuando en el llanto y el dolor sumidos,
Tristes y solos en el mundo estamos:
¡Madre mía! es el grito de consuelo
Que el corazón exhala, cuando heridos
De la calumnia ó la injusticia, el cielo
Nuestra inocencia mira y nuestro duelo:
¡Madre mía! clamamos,
Cuando, en horrible guerra,
A lo infinito el alma nos levanta,
Y la materia vil ata á la tierra:
¡Madre mía! murmura el que escondido
Pesar lleva en el pecho,
Del mundo no sabido:
Y ¡Madre mía! en el cruel momento,
Ante la oscura eternidad el hombre,
Es el bendito nombre
Que al aire dá con su postrer aliento.

Inmaculada Virgen, Virgen pura,
Tú has sido siempre del cristiano escudo,
Y tembló la impiedad, mas hoy cual nunca
Álzase poderosa
Y por do quiera amenazar parece
Catástrofe espantosa.
Que el viento del orgullo avanza y crece
Y á la razón «Dios» llama; el orbe todo
No basta á la ambición; y la impureza
Su trono tiene entre el infecto lodo.
Pero del mundo impío triunfaremos
Si tú nos tiendes tu benigna diestra;
Bajo tu dulce amparo nos ponemos,
Háblanos, te escuchamos, Madre nuestra.
Al ambicioso dile: «Soy templanza:
¿De qué sirven los estros en tu mano,
Si eres sólo un puñado de ceniza
Que esparcirá mañana el viento vano?»
Al que ciega el orgullo: «Soy humilde:
Con sólo tu razón vives inquieto;
No pretendas, sin Dios, saberlo todo,
¡Que es el mundo sin Él hondo secreto!»
Al infeliz lascivo: «Soy pureza:
Rompe del vicio los crueles lazos;
No importa tu flaqueza;
Dios es fuerte, y te espera entre sus brazos.»
Y al que vive en la fé... sosténle, Madre;
Al que niega, su espíritu ilumina;
Al que duda, dispáale las nubes,
Por las que triste y sin timón camina;
Y á todo el que sin paz, con loco anhelo,
Tras la felicidad corre en la tierra,
Díle que sólo en la virtud se encierra,
Pero que el Sumo Bien... sólo en el cielo.

MIGUEL AMAT.

LOS GRABADOS.

CONVENTO DE MONJAS CAPUCHINAS DE MANRESA, que ocupa el solar en que nació la V. Fundadora de la Orden.—Página 161.

Complácense las Ilustraciones más en boga en publicar lujosos grabados de palacios espléndidos, para ofrecerlos á la admiración y á la envidia del público; y en cambio los humildes asilos de la piedad y de la penitencia oscura quedan olvidados de todo el mundo, como indignos de llamar la atención de las gentes.

LA ILUSTRACION CATÓLICA, que sigue otro derrotero, complácense en la tarea de sacar del olvido estos monumentos de la humildad para darlos de ejemplo á la presunción vanidosa de nuestro siglo de oro. Hé ahí por qué hemos acogido con gusto el croquis que nos ha remitido de Manresa el Sr. Coll, abriendo el grabado que hoy figura en la primera página de este número.

«Representa, nos dice el piadoso dibujante, el Convento de Religiosas Capuchinas de la ciudad de Manresa. Dif-

cilmente se encontrará otro edificio en que se retraten tan al vivo la pobreza, austeridad y penitencia á que dichas religiosas están sujetas. Paredes, ventanas, techos, rejas, todo revela allí una tristeza y un retraimiento del mundo difícil de concebir; todo convida á la mortificación y á la penitencia.

Un patio con cipreses y un pórtico de dos arcos preceden á la iglesia, que es de una sola nave y muy pobre de adornos. Al entrar en ella, á mano izquierda, junto á la pila del agua bendita, hay un cuadro que representa el nacimiento de la fundadora de la Orden, la V. M. Angela Margarita Serafina, en que el mismo lugar en que vió la luz primera. Al pie del cuadro hay una lápida que dice:

Ibi—Decimo Sexto Kalendas Octobris—MDCLXXVII—Al Illustrissimo et Reverendissimo Domino—Don Jacobo Mas—Vicensibus redimito infulis Pontificiis—Primarius—Supponitur conquadatus lapis—Ad eadem sacram—Ubi—Septimo Kalendas Novembris—MDXXXIII—A Deo O. M.—V. Angela Seraphina—Capuccinarum Hispania—Aretrici, pariter, et, fundatrici—Matronæ—Tam patriæ ornamento, quam Seculi—Primico—Et ipse candido signatus lapillo—Bosper illuxit Horoscopus—Ad tantam vitam—

Como indica la lápida que acabamos de transcribir, la V. M. A. Margarita Serafina nació en 26 de Octubre de 1543. Atendida la penuria de sus padres, pasó á Barcelona, en donde á los veinte y cuatro años de edad casó, para no contrariar la voluntad de sus padres, con un hombre colérico y entregado al juego, que perdió en poco tiempo cuanto poseía la familia.

De Barcelona fué á Manresa, en donde falleció cristianamente el marido en 15 de Setiembre de 1582.

Deseosa Serafina de vestir el hábito capuchino, pidiólo al P. Guardian de la Orden en Manresa, el cual, considerando muy nuevo el caso, consultólo con los religiosos, y no se accedió á su petición. Al poco tiempo fué á Manresa el P. Provincial, á quien Serafina hizo la misma súplica; y después de meditado, y previos los debidos informes, accedió á ello, dándole el hábito por su misma mano. Volvió más tarde Serafina á Barcelona. En dicha ciudad manifestó al Sr. Obispo el deseo que tenía de fundar la Orden de Monjas Capuchinas, y el Prelado se ofreció á su cooperación.

Obtenida casa para el convento, que la proporcionó la Marquesa de Montes-Claros, y previo el permiso de los Sres. Consellers, se comenzó la vida monástica por disposición del Nuncio de Su Santidad, en 5 de Julio de 1599, ingresando diez religiosas.

Más tarde recibió la Regla de Santa Clara, y á últimos del siglo XVI, ó á principios del XVII, confirmó el Sumo Pontífice la fundación de las Capuchinas; y en 26 de Abril de 1608, Paulo V les concedió todas las gracias, indultos y privilegios que gozan los Conventos de Religiosas de Santa Clara; siendo el primero de la Orden el Real Monasterio de Santa Margarita de Barcelona.

Murió la V. M. Angela Margarita Serafina en 24 de Diciembre de 1603, á los sesenta y cinco años de edad, y á los nueve de haber fundado su primer convento.

En 1638 llegaron á Manresa las primeras Religiosas Capuchinas procedentes de Barcelona, instalándose en el Hospital de Huérfanas, pasando después á la casa de don Miguel Graell, hasta que estuvo edificado el actual convento, que fué en 1677.

LO QUE RESTA DE LA TORRE DE BABEL, JUNTO Á LAS RUINAS DE BABILONIA.—Pág. 164.

El sitio que, según cálculos muy probables, ocupó la famosa torre de Babel, está siendo objeto de curiosísimas investigaciones, que arrojan mucha luz sobre la verdad de los libros sagrados.

Los señores Bich y Fresner comenzaron las excavaciones, que han continuado otros arqueólogos con éxito creciente, habiéndose extraído multitud de ladrillos con inscripciones cuneiformes, donde se han leído los anales primitivos, por decirlo así, del pueblo hebreo.

El cuerpo entero de Babel hasta ahora descubierto constituye un rectángulo de 520 metros de circunferencia, bien orientado. Sus ruinas, que son gigantescas, están formadas de masas de ladrillos cogidos con sólida argamasa; ladrillos tan bien cocidos, que los albañiles de Hillo los prefieren á la piedra para las construcciones modernas.

De estos ladrillos con inscripciones se han traído ya muchos á Londres, donde se trabaja constantemente en su interpretación; debiendo consignarse el hecho de servir todos estos datos nuevos para comprobar la verdad bíblica.

Al rededor de las ruinas de Babel se extiende una llanura blanquecina de un aspecto triste y lúgubre, como el recuerdo de una gran catástrofe.

En esto vienen á parar las obras del orgullo humano! Las tristes ruinas de Babel son un gran ejemplo para la soberbia de nuestro siglo.

MONUMENTO DE LA INMACULADA CONCEPCION EN LA PLAZA DE ESPAÑA, EN ROMA.—Pág. 165.

Cuando la Santidad de Pío IX declaró el dogma de la Inmaculada Concepción de la Virgen Santísima, fueron tantas y tan fervientes las plegarias y aclamaciones que re-

cibió de España, que el Santo Pontífice quiso perpetuar el recuerdo de esta adhesión inquebrantable de nuestra patria al dulce é inefable misterio. Al efecto, proyectó y llevó á cabo el monumento que representa nuestro grabado, alzándole en la plaza de España, frente por frente del palacio de nuestros embajadores cerca de la Santa Sede.

El monumento es muy esbelto y grandioso, como ejecutado bajo la dirección de aquel Papa, que á los méritos de su santidad eximia, añadía el gusto artístico más delicado y el amor á los monumentos cristianos.

LA ILUSTRACION CATÓLICA debía recoger en sus páginas la vista de este monumento, que acredita la devoción de España á la Inmaculada y el amor de Pío IX á España.

El día menos pensado, según van las cosas de Roma, caerá á tierra la piadosa columna, y con ella una gloria de la cristiandad, de Pío IX y de España.

CRÓNICA UNIVERSAL.

EUROPA.

ESPAÑA.—Según las noticias publicadas por la prensa oficiosa, el gobierno ha presentado á la Santa Sede para ocupar el obispado de Orihuela, al Prior de las Ordenes militares; para el obispado de Cuenca, al Obispo de Tuy; para el obispado de Tuy, al Doctoral de Cádiz, y para el obispado de Tenerife, al Obispo auxiliar que fué de Zaragoza durante los últimos años del venerable Cardenal García Gil, de santa memoria.

El día 6 quedó instalado en Segorbe el Círculo Católico de obreros, celebrándose una solemne sesión bajo la presidencia del R. Sr. Obispo de aquella diócesis, y asistencia de una Comisión del Muy Ilustre Ayuntamiento, de varias personas notables y de muchos trabajadores. El Sr. Obispo explicó en elocuentes párrafos al objeto de la sociedad y algunos de los artículos del Reglamento.

En San Pedro de Alcántara ha vuelto al seno de la Iglesia una familia que hace algunos años se declaró protestante, recibiendo el bautismo la hija menor, que nació cuando sus padres se habían declarado ya protestantes. Y en Almuñécar ha sido bautizado un joven mo o llamado Hacha-Hamet, que durante los sucesos de Saida se distinguió en la protección de los emigrados españoles.

El día 28 trataron de declararse en huelga los oficiales horneros de Valencia. Al mismo tiempo se declaraban en huelga los obreros que trabajan en el Canal del Duero, cerca de Villabañez, en la provincia de Valladolid.

A 9,000 asciende el número de hijos de las islas Canarias que en lo que va de año han emigrado á América y á las costas de Argel.

El 18 penetró una partida de doce ladrones en Herderona. Buscó al propietario D. Juan Vera, lo maltrató horriblemente, abrasándole la cara con aceite hirviendo y arrancándole las uñas de los pies, y acabó por robarle cuanto de valor tenía dicho señor. En las inmediaciones de Guadix, una partida de siete bandidos quiso penetrar por fuerza en el pueblo de Monchal, siendo rechazados por la Guardia civil.

En el término de Santienes, concejo de Rivadesella, ardieron días pasados veinte y cuatro áreas de monte dedicadas á pasto. Esta vez han sido presos los autores del delito.

Ha sido robada la Administración de Rentas Estancadas de Alburquerque. Los ladrones se han llevado no sólo 2,500 pesetas en metálico, sino también todos los efectos timbrados. También ha sido robado el almacén de efectos estancados de la provincia de Salamanca.

Se ha fugado de las cárceles militares un tal Balboa, detenido como complicado en la causa de los célebres petardos, sin que hasta ahora se haya tropezado con los verdaderos cómplices de esta fuga. El tal Balboa, que se halla sano y salvo en París, había sido recomendado por los Sres. Castelar y Vallarino al Juez que instruye la causa.

La sociedad anti-clerical de Barcelona ha fundado en aquella ciudad seis escuelas de niños y una de niñas; en Gracia dos de niños; una en Barcelona, y otra en Reus. El último domingo de noviembre se celebró un meeting anti-católico en el teatro de Novedades, promovido por esta sociedad, que ya cuenta con cerca de 800 socios.

FRANCIA.—M. Paul Bert prepara un decreto anulando todos los decretos publicados desde 1802 favorables á la Iglesia.

El proyecto de revisión constitucional ha sido aceptado ya por dos de las cuatro fracciones republicanas del Senado. En la Cámara de Diputados tiene asegurada mayoría.

Se ha presentado de nuevo á la Cámara de Diputados el proyecto que tiende á hacer extensivo á los seminaristas el servicio militar.

El Sr. Cura Párroco de Santiago de Angers ha sido procesado de oficio por haber hablado en el púlpito de la persecución que sufre la Iglesia en Francia.

La Asamblea regional de los Círculos Católicos de obreros del Mediodía se ha reunido este año en Montpellier. Sus sesiones han sido grandemente provechosas por los proyectos que en ellas han sido aprobados.

El Consejo general del Sena ha suprimido el crédito de 1,100 francos destinado en sus presupuestos

al sostenimiento de un capellan de la Escuela Normal primaria.

—El diputado demagogo Brousse ha presentado á la Cámara un proyecto de ley ordenando que sea enterrado civilmente todo el que no haya expresado en su testamento su deseo de ser enterrado como católico.

—En Cerizay, un pobre religioso que quedó de guardia del convento de Beauchener fué asaltado el viérnes último á las altas horas de la noche por la policía, empeñada en reconocer la casa. Los polizontes aprovecharon la ocasión para maltratar al pobre religioso, á quien tuvieron toda la noche medido en declaraciones que no tenían razón alguna de ser. A la madrugada se retiró la policía y entró el juzgado, sin que hasta ahora sepa nadie á qué conducen tantas averiguaciones.

—El Rdo. Sr. Obispo de Tulle ha establecido en su diócesis la Obra de las iglesias pobres que ya se halla establecida en muchas otras diócesis de Francia.

—La Academia de Inscripciones y Bellas Artes de París acaba de otorgar el premio anual destinado á la mejor obra de numismática á un español, á don Santiago Zobel de Zanyroniz, por un estudio histórico de la moneda española desde su origen hasta el imperio romano.

—Últimamente se han publicado en Francia las siguientes obras: *La souveraineté nationale ou l'esprit moderne en face de la Tradition*, por el R. Padre Henoin; *La Chasse au roi*, por M. Paul Féval, y *Los caracteres de La Bruyere*, por M. Jonaust.

INGLATERRA.—La población católica de Liverpool es de 332,595 almas, con 141 iglesias y capillas; la de Saband es de 200,434 almas, con 104 iglesias y capillas; la de Westminster es de 160,000 almas, con 105 iglesias y capillas; la de Hexhans es de 150,000 almas, con 104 iglesias y capillas; la de Leeds es de 96,000 almas, con 98 iglesias y capillas; la de Birmingham es de 85,000 almas, con 108 iglesias y capillas; la de Sutward es de 80,450 almas, con 145 iglesias y capillas; la de Shorewburg es de 47,651 almas, con 74 iglesias y capillas; la de Newport es de 34,896 almas, con 58 iglesias y capillas; la de Middlebongh es de 20,584 almas, con 47 iglesias y capillas; la de Nottingham es de 19,118 almas, con 76 iglesias y capillas; la de Clifton es de 19,789 almas, con 41 iglesias y capillas; Pynunth tiene 15,000 católicos y 37 iglesias; Northampton, 6,026 católicos y 47 iglesias y capillas; Edimburgo, Dulkan, Galloway y Argyll tienen 97,692 católicos, con 54, 20, 32 y 38 iglesias respectivamente; la población católica de Glasgow es de 133,838 almas con 77 iglesias, y la de Aberdeen es de 12,000, con 51 iglesias. Total: existen en Inglaterra 1.586,033 católicos y 1463 iglesias y capillas.

—El maestro Sidney Hamilton Little, maestro en artes de la universidad de Oxford, ex-vicario de la parroquia de San Pedro, en Bonnemouth, y últimamente cura de Hordle, en Hampshire, acaba de abrazar el catolicismo con toda su familia. Otro maestro de Oxford, el Rdo. Jorje Whitsaw, ex-vicario de Llew, ha abjurado el protestantismo en la catedral católica de Kensington.

ALEMANIA.—En la sesión del día 28 del Rischstag, el jefe del partido conservador declaró que «el partido conservador marchará, en todas las cuestiones pendientes, de acuerdo con los católicos.» Uno de los jefes del centro católico se levantó á felicitar á los conservadores por su conducta, y á declarar que hoy este acuerdo entre los católicos y los conservadores es posible, porque la lucha se ha planteado entre los creyentes y los incrédulos. Los progresistas protestaron contra esta declaración, provocando una filípica de Bismarck contra los partidos liberales.

—La fracción polaca del Reichstag tiene la intención de presentar, de acuerdo con el centro católico, una proposición pidiendo que se establezca un gobierno polaco en la provincia de Posen.

—Para comprender los terribles efectos que el Kulturkampf ha causado en Alemania, baste decir que actualmente en la diócesis de Colonia hay 227 parroquias sin pastores, estando por lo tanto privados de los auxilios espirituales 514,780 fieles, es decir, más de una tercera parte de la población católica.

—La Sociedad de San Vicente de Paul cuenta en las provincias del Rhin 132 conferencias con 2324 socios activos y 9562 honorarios. La colecta general es de 149,360 marcos, y los gastos, sin contar las limosnas en especie, ascienden á 124,677 marcos.

—Bismarck ha pedido al Reichstag el crédito necesario para el establecimiento de una embajada alemana cerca de la Santa Sede.

—La Cámara de diputados de Baviera ha pedido la derogación de la ley que establece el matrimonio civil obligatorio.

RUSSIA.—El general Tchesin, encargado de una de las direcciones del ministerio del Interior, estuvo á punto de perecer á manos de unos asesinos. Un noble se le acercó en la oficina con el pretexto de entregarle una solicitud, y le disparó un pistolazo casi á boca de jarro. El general, que no fué herido, prendió al delincuente, que ha resultado estar afiliado al nihilismo, y haber disparado á dicho general por equivocación. Su misión era asesinar al general Bynetch.

—Los nihilistas han tratado de acabar con la familia imperial por medio de un globo aerostático, que debía ser elevado en las inmediaciones de la residencia del Czar, estallar sobre dicha residencia é incendiarla con la dinamita de que estaba cargado. Uno de los cómplices, con su exceso de celo, comprometió la empresa. Se han hecho muchas prisiones.

—A la coronación de Alejandro III asistirán los príncipes eslavos de Bulgaria, de Servia y del Montenegro.

RUMANIA.—En el discurso de apertura del Parlamento, declaró el rey de Rumania que «los destinos del reino están estrechamente ligados á la libertad del Danubio», y que «no recibirá ninguna constitución cuyo efecto sea colocar la navegación del gran río bajo la vigilancia preponderante de una sola potencia». A consecuencia de esta declaración, Austria ha roto sus relaciones diplomáticas con Rumania.

ROMA.—Para asistir á las fiestas de canonización que tendrán lugar mañana, el 26 de Noviembre habían llegado á Roma cerca de 200 Obispos, en su mayor parte de Francia, de Italia y de Austria.

—Ha llegado á Roma una peregrinación francesa que se propone asistir á las fiestas de canonización.

—El día 30 falleció en Roma, despues de una larga enfermedad, el Cardenal Borromeo. Nació en Milán en 1822, y fué creado Cardenal en 1868. Gozaba de generales simpatías por sus virtudes y ciencia, y dispensó siempre grandes atenciones á los españoles que visitaban á Roma.—R. I. P.

ASIA.

TURQUÍA ASIÁTICA.—El distrito de Kodurtchur, que es enteramente católico, se ha visto por fin libre de las gravísimas plagas del bandolerismo que sobre él pesaba hacia largos años. Su Gobernador Hassam Ruchdi-Bajá, gran protector de los bandidos, ha sido destituido, encausado y aprisionado en la cárcel de Trebisonda. Los bandidos, en una de sus últimas correrías, habían saqueado é incendiado la iglesia de Kahumkut.

—Las noticias de Marsivan son también consoladoras. Gran número de armenios, gregorianos y una familia protestante, han abrazado el catolicismo, abjurando pública y solemnemente sus errores. El Padre misionero que nos da estas noticias, añade: «¿Cuán bien podría hacerse en este distrito si contásemos con los necesarios elementos! Conviene que lleguen pronto los misioneros destinados á esta comarca.» El R. P. Estéban, residente en Marsivan, no puede hacer todo lo que quisiera, y los protestantes aprovechan admirablemente esta circunstancia.

—Las sociedades bíblicas de Londres trabajan para fundar una escuela protestante en Trebisonda con los fondos legados por un protestante armenio muerto últimamente en América, y ha llegado ya á dicha ciudad un ministro inglés con infinidad de Biblias. Los católicos no cuentan con elementos para contrarrestar esta propaganda.

—Los peregrinos de la Meca regresan á sus hogares en número de 120.000, cuando el cólera hace en ellos dobles estragos que en 1865. En los consejos sanitarios de Egipto predominan los médicos ingleses, que son poco partidarios del rigorismo en la observancia de las rígidas prescripciones de la convención sanitaria. Por otra parte, en ninguna de las cuarentenas situadas en las orillas del Mar Rojo hay lazareto ni aposentos de desinfección.

AFGHANISTAN.—No han desaparecido ni mucho menos las huellas que la guerra civil dejó en este estado. Temeroso el nuevo Emir de que el Gobernador de Herat se entendiese con Ayub-Khan, que se halla en Persia, decretó su destitución, y envió á un general de toda su confianza para que le sustituyese en el mando; pero el Gobernador destituido, desconociendo la autoridad de su soberano, lo cual prueba lo poco firme que era su lealtad, se negó á entregar el mando, y tomó posiciones militares para defenderse. Llegadas noticias de este hecho al campamento de Abdurraman, ordenó este la retirada del nuevo gobernador, y dejó en su puesto el antiguo, lo cual ha producido malísimo efecto en todo el Afghanistan.

INDIA INGLESA.—El invierno en que acabamos de entrar promete ser en la India inglesa un período importantísimo de desarrollo de sus grandes vías férreas. Muy en breve comenzarán las obras de construcción de dos nuevos ferro-carriles por cuenta del Estado, los cuales no solo mejorarán las comunicaciones entre varios puntos de la Gran Península, sino que además, y este parece haber sido el principal objeto del Gobierno al emprenderlas, salvarán del hambre á muchas familias indígenas, dando trabajo á gran número de obreros.

El primero de estos ferro-carriles arrancará de Rewais y unirá á esta ciudad con Hissar. Despues seguirá hasta Ferozefore, y cuando esté terminado facilitará notablemente las comunicaciones entre Punjab y Bombay. El segundo es un inmenso ramal que irá desde Gadae hasta Sholapore, y que enlazará también con el gran ferro-carril del Indostan.

Además de estas dos grandes construcciones, se proyectan otras varias por cuenta de compañías par-

ticulares que se hallan ya en posesión de las concesiones necesarias.

—Las cosechas por demás importantes de esta región, prometen ser buenísimas este año, si hemos de creer lo que dicen los despachos oficiales y particulares que de las provincias más productivas de aquella península ha recibido el Gobierno de Londres.

JAPON.—El partido liberal ha conseguido una nueva victoria. En 1875 logró que el Emperador firmase la convocatoria de un Senado perpétuo. En 1878, que instituyese asambleas provinciales á modo de los consejos generales de Francia. En 1881 acaba de obtener la promulgación de un decreto convocando una asamblea nacional encargada de dar al imperio una constitución cortada por el patrón de las modernas constituciones europeas. Las elecciones tendrán lugar en 1889 y la asamblea se reunirá en 1890.

AFRICA.

TÚNEZ.—El día 27 á las nueve de la mañana, las campanas de la misión católica, situada en el barrio de la marina, convocaron á los católicos á un acto solemne. A las diez se reunía lo principal de la población católica en el sitio destinado para levantar la nueva catedral. El Arzobispo de Argel ofició, asistido de los cleros francés, italiano y maltés. La ceremonia exclusivamente religiosa terminó con una inspirada alocución del Arzobispo de Argel, en la que invitó á la población cristiana á la concordia y á la unión, para la obra de llevar á cabo la regeneración de Africa por el Evangelio. Asistió al acto una multitud inmensa de fieles, y reinó el orden más perfecto.

—El día 23 las columnas francesas entraron en el pueblo de Lidimant y en los dominios de la tribu de los Vleddazvar, y se apoderaron de 7.000 cabezas de ganado de los indígenas. El día 25 otra columna francesa penetró en Nefta, en el Sur, é hizo reconocer el protectorado francés é indemnizar á los franceses que habían sido saqueados por los indígenas. El 27 una división francesa que marchaba sobre Gales, sorprendió un campamento indígena de 400 tiendas, y se apoderó de 1.200 buyes y 2.000 carneros. El 28 el general Aubigny hizo fusilar á 15 insurrectos de la tribu de los Oubyadas.

—El ministro de la guerra en Francia cree asegurado el protectorado francés en Túnez con la ocupación de las siguientes poblaciones por la fuerza que se indican: Túnez, por 3.000 hombres; La Goleta, por 800; Manonta, por 2.000; Reja, por 1.200; Aix-Draham, por 2.200; Fercenas, por 700; Tabarca, por 700; Ghardimaba, por 700; Matent, por 500; Keff, por 700; Soussa, por 3.000; Sfax, por 1.300; Gales, por 1.700; Djerba, por 100. Esta ocupación deberá durar un año.

AMÉRICA.

ESTADOS-UNIDOS.—La inmigración continúa en tan grandes proporciones, que el Gobierno se ha creído en el deber de tomar algunas medidas á fin de que los inmigrantes no sufran las contingencias de la miseria, pues han cesado por completo, al acercarse el invierno, las demandas de agricultores.

—La vista del proceso del asesino Guiteau continúa en Washington con gran lentitud, á consecuencia de los muchísimos testigos de descargo que ha presentado la defensa. El domingo último fueron llamados para observar á Guiteau 20 médicos alienistas, los cuales, despues de llevada á cabo la observación, celebraron una junta. La mayoría de los médicos convino en que Guiteau presenta ciertos síntomas inequívocos de locura; pero dejó por resolver la cuestión de si el grado de enagenación mental en que se halla es el que exige la definición legal de la locura.

—Segun un periódico de Nueva-York, dos millones de pesos representa el valor de las libranzas de correos no pagadas en aquella ciudad durante un año, por no haberse presentado á reclamar su importe las personas interesadas.

CANADÁ.—En las elecciones que últimamente han tenido lugar para la renovación del Parlamento, han sido elegidos por el pueblo de Quebec diez conservadores, cuatro liberales y un independiente, lo cual asegura el predominio de los conservadores en la Cámara.

OCCEANÍA.

SANDWICH.—En ausencia del rey de estas islas, que está viajando por Europa, la princesa regente ha enviado al Obispo católico de aquella diócesis y á un virtuosísimo y laborioso misionero, el gran cordón de la Orden Real, y esto con aplauso general, no siendo los protestantes los que menos han aplaudido esta disposición, segun testimonio de las *Missions Catholiques*.

I.

Por la abundancia de originales importantes se ha retirado el grabado de esta plana.